



([BENI MORENO](#) , 17/07/2015) Me siento frente al ordenador, abro una hoja en blanco y me dispongo a hacer una reflexión sobre el caso “Casillas”.

Nunca me gustó el fútbol, pero aquella final del Mundial de 2010 y la incursión en el juego nacional de mi hijo que tendría lugar en unos meses, me hizo ver aquel terrible deporte como algo más amable. Era el poder de la victoria, una victoria que además tuvo sabor a beso. Creo que desde entonces el fútbol tiene más seguidoras.

Así que he seguido a Iker Casillas lo justo, el telediario y los obligatorios programas de resumen de deportes, que veo junto a mi hijo, el futbolista. El caso es que este chico no ha dado mucho que hablar, así que tampoco había necesidad de seguirle. Pero claro, después del beso a Sara Carbonero ante todo el mundo mundial, pues como que pica el gusanillo por saber más del niño de Móstoles... poca cosa, noviazgo, mudanza, un hijo. En fin, las cosas normales de la vida, pero con el bolsillo muy lleno.

